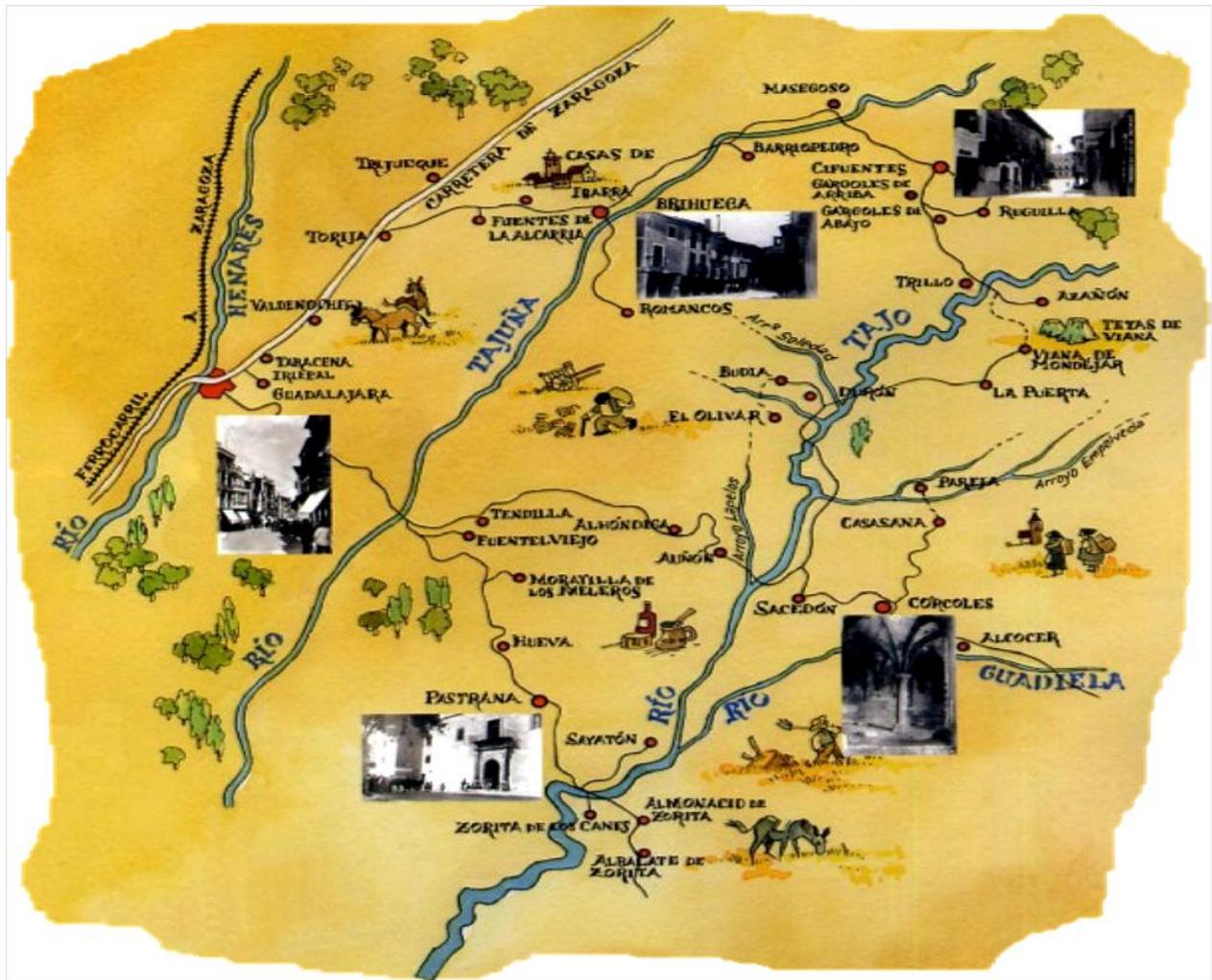


Día del Libro 2016



Viaje a la Alcarria

Camilo José Cela

CEIP San Francisco de Cifuentes

EL AUTOR

Camilo José Cela fue un escritor español que nació en el año 1916 en la localidad coruñesa de **Iria Flavia**. Años más tarde Cela viaja a Madrid y estuvo en la universidad. Llegó a estudiar tres carreras: Medicina, Literatura y Derecho, aunque no las terminó. Cela murió en Madrid en el año **2002**.

Es conocido especialmente por sus **novelas** (además de por su mal humor...), entre las que destacan **La Colmena** y **La Familia de Pascual Duarte**.

Su obra ha sido muy reconocida durante toda la vida del escritor y aún después de su muerte y son muchísimas las distinciones y galardones que acumula, de entre los cuales debemos citar su ingreso en la Real Academia Española en el año 1957, el **Premio Nacional de Literatura** de 1984, el **Príncipe de Asturias** del 87 y el premio **Nobel de Literatura** en el año 1989. En 1995 le concedieron el premio **Cervantes**.



El Viaje a la Alcarria

*En 1946 decidió realizar un viaje a pie por los pueblos de la Alcarria apuntando en un cuaderno todo lo que veía y le llamaba la atención. Con todo ello escribió después un libro muy conocido, “**Viaje a la Alcarria**”, en el que cuenta aventuras y anécdotas de su experiencia por estos pueblos. Este libro se hizo muy famoso y es un ejemplo de libro de viajes.*

Salió de Madrid y se dirigió hasta Guadalajara en tren. Desde allí, ya andando, pasó por Taracena, Valdenoches y llegó hasta Torija.

Después de pasar por Brihuega se dirigió hacia Cifuentes por la carretera de Masegoso. En el camino se encuentra con un hombre que se dirige, con su burro “Gorrión”, hacia Cifuentes, haciendo juntos el camino.

Al día siguiente...

“Al mediodía los amigos entran en Cifuentes, un pueblo hermoso, alegre, con mucha agua, con mujeres de ojos negros y profundos, con comercios bien surtidos...

Atrás se ha quedado el cerro de la Horca, un altozano que termina en una meseta lisa como un plato. Según le explican al viajero, antiguamente... se usaba para ajusticiar a los condenados a muerte. El viajero piensa que el sitio no está mal elegido; sin duda alguna, el cerro de la Horca tiene una hermosa perspectiva. El viajero piensa también que es lástima que en el cerro de la Horca no se levante la fiera silueta del rollo; hubiera hecho muy hermoso.

A la entrada del pueblo, cerca del río, está la albardería del Rata, un taller pequeño, abigarrado, lleno de encanto; un taller medieval, optimista y abierto a todos los vientos como un mercado. El Rata se llama Félix Marco Laina. El Rata es un hombre de talento... Las gentes, tarde o temprano, siempre acaban pasando por la albardería del Rata en busca de una cincha o un lomillo, detrás de un ataharre, en pos de un debajero o una cangalla.

El viajero regala una carona de almohadilla al burro Gorrión, y el burro Gorrión mueve el rabo, nervioso como un niño, mientras lo visten.

Los amigos tiran por la vega, en sentido contrario del pueblo. Van a comer y echarse, después, un ratito de siesta en la fuente del Piojo, que tiene un agua clara, muy fresca, famosa en la comarca.

Entre la fuente del Piojo y el río verdean las huertas. Por encima de la carretera de Gárgoles se ven los muros de un castillo en ruinas. El viejo no sabe de quién fue el castillo. Una mujer que pasa tampoco lo sabe.

- Ahora es de una señora marquesa.

El viajero, a las tres de la tarde, vuelve sobre sus pasos y entra en Cifuentes, donde tiene un amigo al que quiere visitar. El viejo se queda en la fuente del Piojo, haciendo la digestión a la sombra.

- Luego nos vemos.
- Bueno.

El amigo que el viajero tiene en el pueblo se llama Arbeteta. Arbeteta es un hidalgo recio, cincuentón, ya sesentón quizás, fornido, lleno de salud, con media docena de hijos más que mozos y una casa con tres balcones franceses, airosos como plateas de un teatro de ópera.

- Cifuentes es la capital de la Alcarria. La Alcarria se distingue por la miel, y donde más miel se da es en el partido de Cifuentes, en Huetos, en Ruguilla, en Oter y en Carrascosa.

El amigo del viajero habla con orgullo de Cifuentes. Mientras pasean por el pueblo, le va explicando su antigüedad. El viajero aprende que el castillo lo hizo don Juan Manuel y la iglesia una querida de Alfonso el Sabio que se llamaba doña Mayor...

... En el pueblo hay muchas puertas con herrajes bonitos, muy artísticos, con aldabones y picaportes de hierro negro, con los ojos de cerradura que forman dibujos: un corazón, un trébol, una flor de lis, un arabesco.

El río Cifuentes nace debajo mismo de las casas. Nada más nacer mueve un molino; el pueblo está levantado sobre un manantial. El Cifuentes es un río precoz, de poco tamaño y mucha agua, que va a caer al Tajo en Trillo; no tiene mucho más de dos leguas de curso, pero va lleno de agua; más lleno, sin duda, que muchos ríos más largos. En el corto camino que corre, el Cifuentes va de cascada en cascada: salta lo menos medio centenar de veces por encima de las piedras.

En la balsa del molino se baña una bandada de patos domésticos, graciosos, que tienen una plumita arqueada y brillante en la cola, una plumita de color gris con reflejos verdes y azules y colorados. Algunos patos duermen en la orilla, unos de pie y otros echados, con la cabeza escondida en el ala. Otros pasean graznando y moviéndose para los lados, como marineros. El viajero se asoma al pretil del puente, a vara y media del agua, y les echa unas migas de pan. Los patos acuden, presurosos, batiendo las alas sobre el agua. Los patos de la orilla, los patos que dormían, se despiertan, se esponjan, miran un instante y se echan también a nadar...

... Un niño enfermo lee, sentado al sol, los cuentos de Andersen... Cuando pasa el viajero, levanta la cabeza y mira. Es un niño moreno, de pelo rizo, con los ojos oscuros, la tez pálida y la sonrisa elegante... El viajero le dice que qué tal está y el niño le responde que bien, muchas gracias, que tomando un poco el sol. La madre sale a la puerta. El viajero pide agua y la madre del niño enfermo le invita a pasar y le ofrece un vaso de vino. Después le explica que el niño se llama Paquito; que nació muy bien, muy lucido, pero que pronto se torció, que tiene parálisis infantil, y que algunas noches, cuando lo meten en la cama, se le oye llorar en voz baja, durante mucho tiempo, hasta que se duerme...

... Al llegar a la plaza, el viajero ve a su amigo el viejo, con el burro Gorrión al lado.

- Le estaba esperando.
- ¿Sí?
- Sí, señor; quería despedirme.
- Pero ¿adónde se va usted?
- No me voy, me quedo. Me ha salido una chapuza y me quedaré hasta que termine, tres o cuatro días. Usted, me figuro que seguirá andando...

... El viejo y el viajero se miran.

- ¿Hacia dónde va a tirar?
- Había pensado bajar a Trillo.

El viejo y el viajero se dan la mano y se dicen adiós.

- A ver si nos vemos.
- Será lo que Dios quiera.
- Y si no nos vemos...
- Si no nos vemos, que haya suerte...

... El amigo de Cifuentes le pregunta al viajero:

- ¿Quién es éste?

Y el viajero le responde:

- Un antiguo amigo mío, buena persona. Se llama Jesús, es de la parte de Belmonte, de un pueblo que dicen Villaescusa, y anda a lo que vaya saliendo, como ahora ando yo.

En la parroquia del Salvador hay un púlpito de jaspe, o de alabastro, que debe valer un dineral; es un púlpito de mucho mérito. Tiene unas esculturas muy cuidadosamente esculpidas y lo remata, por abajo, una cabeza con dos caras, como la de Jano, solo que de hombre y mujer. El cura le cuenta al viajero la última historia del púlpito.

- Después de la guerra me costó mucho trabajo encontrarlo. Fue a aparecer en Madrid, en un museo. Al principio no querían dármelo, querían darme otro en vez. Un día me fui con un vecino que tiene una camioneta, me planté en la puerta del museo y les dije: Venga ese púlpito, que es mío. Lo cargué en la camioneta y ahí lo tiene usted.

El cura es un cura valiente, decidido, un cura simpático y trabajador que está orgulloso de su púlpito y, en cuanto lo encontró, se lo trajo y en paz...

... El viajero se aleja con su amigo y al doblar la esquina vuelve la cabeza. El cura, en medio de la calzada, le dice adiós con la mano.

Un perro husmea en un montón de basura. Dos inmensas tinajas de barro están tumbadas en el suelo, vacías, en una rinconada, a pleno sol.

- Ahora vamos a merendar, si le parece, y después iremos a la casa que dicen de la Sinagoga. Es muy antigua, ya la verá usted.

Al viajero, como era de esperar, le parece muy bien lo de la merienda. Tiene hambre y en casa de Arbeteta se toma un vaso de leche espesa, de color de manteca, y un pedazo de pan blanco, macizo, tierno, de dos palmos de tamaño. Con la barriga llena, el viajero se torna sentimental. Lo nota y corta por lo sano.

- ¿Vamos a lo de la Sinagoga?
- Vamos, si usted gusta...

... La casa de la Sinagoga es una casa de dos plantas, con las ventanas más bien pequeñas y un patio de columnas. En el patio hay un pozo de alto brocal, tapado con unas tablas. Unas gallinas pican el estiércol mientras un cerdo hozza el suelo, gruñendo.

El amigo del viajero llama, en voz alta:

- María, sal, que venimos a ver tu casa.

El ama sale secándose las manos con el delantal.

- Poco tiene que ver. Es muy pobre esta casa, ya ve usted.

Unas golondrinas cruzan, veloces como rayos, el aire del patio. En las vigas y debajo de los capiteles de las columnas tienen sus nidos. Hay también, un poco más arriba de la media pared, las señales de otros nidos que un día, sin que nadie los empujara, se vinieron abajo.

- Es que las golondrinas son como las personas, que las hay listas y tontas. ¡Mire usted cómo esos otros nidos no se cayeron!

El ama, después de explicar lo de las golondrinas, saca de dentro dos banquetas para que se sienten el viajero y su amigo. Al fresco de la tarde se está a gusto, sentado en un patio, fumando, de charla con la dueña de una sinagoga...de la cosecha, que este año es buena conversación, del tiempo que hace y de lo hermosas que encuentra a las gallinas, que van ya de retirada, subiendo por unos palos hasta el gallinero. Dos palomas descansan en lo alto de un montón de leña. Un niño entra, con la cartilla debajo del brazo.

- ¡Niño, saluda a este señor!
- Buenas tardes tenga usted.

El viajero, para congraciarse un poco, le da una perra gorda al niño.

- ¡Niño! ¿Qué se dice?
- Muchas gracias tenga usted...

... Ya en la calle otra vez, la luz es otra. El sol se ha puesto por las lomas de más allá de la fuente del Piojo, y las casas empiezan a tomar un tono más tenue, más opaco...

... La noche cae, con bastante rapidez, sobre Cifuentes. Encima del pueblo se recorta, solitario, el cerro de la Horca. La campana del Salvador,

en la torre que una bomba partió por la mitad, como un cuchillo, hace ya rato que tocó a oración. El viajero piensa que mañana será otro día.

A la mañana temprano el viajero sale de Cifuentes, por el camino de Trillo, dejando el río a la derecha y el castillo de don Juan Manuel a la izquierda.

A poco de andar se ven en el horizonte, chatas, aisladas, las Tetas de Viana. No mucho más tarde, al coronar un resayo suave, se ve también Gargolillos, con su torre en punta, y Gárgoles, con su torre cuadrada. A Gargolillos le llaman algunos Gárgoles de Arriba y a Gárgoles, Gárgoles de Abajo. Los dos están a orillas del Cifuentes; Gargolillos, un poco desviado de la carretera, al final de un camino muy bonito que va entre tapias y zarzales.

Hace algo de fresco y se camina a gusto. Sobre el río se extiende una tenue cinta de niebla casi imperceptible. Vuelan los estorninos y los vencejos; una urraca blanca y negra salta de piedra en piedra mientras una alondra silba sobre el campo, y el aire está limpio, lúcido, transparente, diáfano.

No más remontado un zopetero, Cifuentes desaparece”...

Entre TODOS buscamos información

- **¿Qué es el “rollo”? ¿Dónde está situado?**
- **¿Qué era una “albardería” y lo que en ella se vendía: cinchas, lomillos, ataharres, debajeros, cangallas, caronas?**
- **Pregunta a los mayores y localiza dónde estaban:**
 - **La albardería del Rata.**
 - **La casa del amigo del viajero, Arbeteta**
 - **La sinagoga**
- **Explica lo que era una sinagoga**
- **Investiga quiénes eran:**
 - **Don Juan Manuel**
 - **Doña Mayor**
 - **Alfonso el Sabio**
- **Averigua qué era una “perra gorda” y cuál era su valor.**
- **Enumera:**
 - **todos los pueblos alcarreños que se mencionan en el texto.**
 - **Todos los animales que aparecen**
- **Piensa: ¿Crees que hay muchas diferencias entre el Cifuentes que se describe (hace 70 años) y el actual?**